

Entrevista Laura Esquivel

«Las series argentinas son más sentidas»

‘Patito feo’, el serial que emite Tele 5 y Disney Channel, se convierte en musical

NÚRIA MARTORELL
 BARCELONA

—Hoy ofrecerá en Barcelona tres funciones seguidas de *Patito feo*, el musical con el que está de gira. ¿No es agotador?

—El truco está en saber medir el ritmo que llevas en cada función, si bailar de esta manera u otra, e ir dosificando la energía.

—En la serie, necesita de trepocientos capítulos para alcanzar su sueño de ser una cantante famosa, encontrar a su padre y vivir su primer gran amor. ¿En el musical queda bien resuelta esta trama tan intensa?

—Es cierto que pasan muchas cosas y, por supuesto, en la obra se resumen, pero hay más sorpresas, cosas

divertidas y las canciones de *Patito feo*. Van a tener que venir a ver la obra para verlo.

—El final sigue siendo feliz, ¿no?

—Sí, sí, claro.

—¿Está de acuerdo en que su culebrón es una mezcla de *Betty la fea* y *High school musical*?

—Puede ser. Tiene canciones muy pegadizas y lo protagonizan adolescentes, por lo que recuerdan a *High school*... Y la historia y la imagen se parecen a *Betty la fea*.

—En su serial hay actores histriónicos, que sobreactúan, y escenas cortadas que dejan al público enganchado...

—Quizá las series argentinas son más sentidas, pero no en todas se sobreactúa. Depende del personaje que te toque interpretar.

—¿Cuál es la escena más divertida de la serie y del musical?

—En la serie, cuando Las Divinas y Las Populares se dedican a



►► Laura Esquivel, protagonista de *Patito feo*.

competir, cantando, bailando y haciendo pequeñas travesuras. Y en el musical, no se lo puedo decir. Pero es divertido ver a todos los chicos juntos.

—El musical nació en Italia y el reparto es mayoritariamente italiano, pero en Madrid y Barcelona se ha fichado a intérpretes españo-

les. ¿Qué tal la relación entre todos?

—Es muy linda. Yo soy la única original de la serie, pero me llevo muy bien con todos. Con los italianos es lógico: después de dos meses de gira somos muy amigos. Y los nuevos son todos muy profesionales.

—En Madrid se tuvo que personar la policía porque alguien del público gritó «tongo» al comprobar que de la tele usted era la única representante.

—El problema lo agrandaron en internet, como siempre. En todos los carteles ya se avisaba de que solo estaba yo. Y de las 70.000 personas que lo vieron, solo dos se quejaron.

—Sin belleza interior, ¿es posible estar seguro de sí mismo?

—La belleza interior es muy importante. Si no eres una buena persona es imposible que te lleves bien con la gente. Son tu pensamiento y tu alma los que te van a ayudar a responder.

—Empezó a rodar la telenovela a los 12 años, con ortodoncia de verdad en los dientes, que luego se tuvo que poner ante las cámaras. ¿No fue duro?

—A esa edad la ortodoncia era una cosa más. Sabía que me la podría sacar. Fue curioso tener que volvérmela a poner, pero como el personaje me encanta...

—Hay una segunda temporada, que en España no se ha visto. ¿Cuándo acabó la grabación?

—En el 2008 ya estaba rodada.

—¿Cuáles son sus planes?

—De momento para el futuro, seguir con *Patito feo* en Europa y ser presentadora en un programa argentino de adolescentes. ≡